

Experiencia número 10. Enero 2025.

LA COMUNIDAD EDUCATIVA ANTE LA TURISTIFICACIÓN.

Aidà Almirall Serra, vecino de La Salut, Barcelona. Padre de la Escuela Baldiri Reixac y miembro activo de la Comisión de Movilidad del AFA de la escuela

Fotos: Movilizaciones de la comunidad educativa ante la turistificación del barrio de la Salut durante Louis Vuitton 37a America's Cup (Barcelona)



La turistificación de las ciudades es una realidad que impacta las dinámicas diarias y comunitarias de las vecinas y vecinos que habitan los barrios. En distintas ciudades como Madrid, Málaga o Barcelona, entre otras, han surgido movimientos sociales que reivindican la necesidad de que calles y plazas no estén diseñadas exclusivamente para favorecer el negocio turístico y sus beneficios económicos. En este contexto, se presenta

una experiencia concreta que recoge la realidad de una escuela situada junto al emblemático Parc Güell, en la ciudad de Barcelona. Esta situación sirve como ejemplo del valor que tiene la organización comunitaria para mejorar la calidad de vida de las personas de un barrio, una realidad extrapolable a cualquier ciudad.



“¡Barcelona ponte guapa!”, fue el eslogan de la campaña de modificaciones y rehabilitaciones urbanas que, en 1985, se propuso transformar buena parte de la ciudad. A finales de 1986 se confirmaba que en 1992 Barcelona acogería las XXV Olimpiadas. Esta fecha supone un antes y un después en la proyección internacional de la ciudad y en su desarrollo como atractivo turístico. De hecho, en 1993 nació Turismo de Barcelona con el objetivo de “posicionar Barcelona como destino turístico”. Hasta llegar al “This is Barcelona” del pasado 2024 se ha pasado por otros eslóganes como “Barcelona como nunca antes” o “Visit Barcelona” que han seguido liderando este propósito. A lo largo de estos años, la ciudad se ha ido convirtiendo en un escaparate o un decorado pensado para quien la visita o la consume y no para quien la habita. Incluso los servicios, que en su momento estaban orientados a satisfacer las necesidades locales, pasan a estar orientados a cubrir las necesidades turísticas, generando monocultivos comerciales turísticos. A nivel inmobiliario, la multiplicación de alojamientos turísticos supone una subida del precio de

los alquileres y, por lo tanto, aumento del costo de vida. Por no hablar de la precariedad laboral que sostiene gran parte de la oferta turística.

Para hacer frente a toda esta tendencia, en noviembre de 2015 colectivos y entidades de los movimientos sociales de Barcelona se agruparon en la Asamblea de Barrios para el Turismo Sostenible (ABTS) con tres ejes vertebradores: decrecimiento turístico, redistribución de los beneficios del sector y fomento de alternativas económicas. Más adelante, el mismo colectivo pasaría a renombrarse Asamblea de Barrios para el Decrecimiento Turístico (ABDT).

Uno de los últimos pretextos para promocionar la ciudad turísticamente fue la Louis Vuitton 37a America's Cup que se celebró en la Barcelona el pasado 2024. Este grandilocuente evento gestado, promocionado y dirigido a multimillonarios supuso una inversión pública de miles de euros a fondo perdido y el condicionamiento de espacios físicos, recursos e infraestructuras públicas durante meses. Entre ellas, el Park Güell, una de las extensiones verdes más grandes de la ciudad y que comunica 5 barrios del norte de Barcelona.

Este parque durante muchos años fue de acceso público y gratuito, pero a partir de 2014 se delimitó una zona (en la que se encuentran las obras más significativas de Gaudí) a la que se podía acceder solamente pagando. Después de la pandemia de 2020, se delimitó prácticamente la totalidad del parque, dejando solamente la parte más salvaje de acceso gratuito. Actualmente, el vecindario de los barrios colindantes puede acceder gratuitamente con un carnet y el resto de ciudadanía de Barcelona con otra acreditación (que da la posibilidad de entrar en días puntuales, no recurrentemente). Sin embargo la masificación turística del parque es una realidad diaria y afecta muchísimo la cotidianidad del vecindario. En 2023 el Park Güell recibió 4,4 millones de turistas, un 6% más que en 2022. Las visitas ciudadanas supusieron solamente un 3%, es decir 132000 visitas ciudadanas. Estos datos los ha relacionado la agrupación Recuperemos el Park Güell,

formada por personas de los barrios que rodean el parque y que lleva tiempo reivindicando recuperar un parque para el vecindario.

Retomando la celebración de la Copa America, uno de los actos que afectó durante semanas al Park Güell y su vecindario fue un desfile de moda de la marca que dió nombre al evento. Supuso la ocupación de espacios durante más de quince días, el cierre total del parque durante días y la restricción de condiciones de acceso con controles de seguridad y policiales durante una semana. Estas medidas afectaron muchísimo el día a día de la Escuela Baldiri Reixac (colegio de educación infantil y primaria ubicado dentro del parque) y a toda la comunidad educativa. Para mostrar rechazo a la celebración del desfile y a señalar las citadas limitaciones, desde el AFA (Asociación de Familias de Alumnos y Alumnas) de la escuela se promovieron varias acciones para reivindicar el derecho a utilizar el parque y la firme oposición a mercantilización de este espacio natural que forma parte de la cotidianidad de la comunidad vecinal y educativa.

Una de las acciones fue una charla informativa a las familias y vecindario en la que participó un antropólogo y una socióloga que desgranaron el trasfondo del evento. También se convocó una marcha ruidosa a la que se unieron vecindario y familias de otras escuelas cercanas. Esta activación social y cultural sirvió para llamar la atención de los medios de comunicación y de los poderes políticos sobre las afectaciones que supusieron la celebración del desfile. El AFA también apoyó otras movilizaciones lideradas por entidades y plataformas vecinales.

El inicio del curso 2024-25 vino acompañado de otro revés por parte del consorcio de educación (ente interinstitucional que regula y gestiona los centros educativos de la ciudad de Barcelona) con el comunicado que querían dejar de financiar el proyecto de “Patios abiertos” (iniciativa institucional que promueve la apertura a toda la ciudadanía de los patios de centros educativos una tarde o un día la semana fuera del horario lectivo). Ante esta amenaza, el AFA se organizó para mostrar el sentido y la importancia a nivel

de socialización, interacción comunitaria y fomento de la cohesión en la comunidad educativa y vecinal. Las meriendas comunitarias ofrecidas por el alumnado del último curso del colegio, las actividades vinculadas a festividades de los barrios colindantes o el simple encuentro no organizado ni dinamizado han permitido que la institución reaccionara y decidiera recular en su intento de dejar de financiar el programa.

El día a día de las familias y del alumnado de la Escuela Baldiri Reixac, supone un privilegio y un reto al mismo tiempo. La parte bonita de la historia tiene que ver con poder entrar y salir de la escuela en un marco de naturaleza difícil de encontrar en la ciudad de Barcelona, con partes todavía bastante salvajes y sobre todo un oasis en medio del ruido y de la polución. El desafío está en sortear multitudes de turistas, reivindicar pasos exclusivos para las familias de la escuela para no verse bloqueado por grandes grupos organizados que esperan su entrada o la explicación de un guía (a menudo ajeno a la cotidianidad local), desafiar la prohibición de circular en bicicleta por un parque que comunica diversos barrios. Pero, por un parque donde el Ayuntamiento no permite montarse en una bici (llegando a multar a familias el pasado 2024), jugar a pelota en una plaza gigante de tierra, pero que al ser zona monumental no permite esta práctica, delimitar una zona entorno al colegio para las entradas y salidas para evitar aglomeraciones (o incluso fotografías al alumnado) en el acceso. Estas situaciones y algunas más forman parte de la cotidianidad de la comunidad educativa. Pero, afortunadamente la persistencia en el uso diario de determinadas zonas menos turistificadas, la celebración de cumpleaños comunitarios y el uso del parque como lugar donde practicar deporte y ejercicio físico ayudan a mantener (veremos hasta cuando) una cierta calidad de vida y un bienestar de quienes vivimos en Barcelona.

Los ejemplos descritos muestran cómo la organización vecinal y educativa, a través de la participación activa y la movilización social y cultural, puede ser decisiva para defender derechos ciudadanos y revertir decisiones que ponen en riesgo la calidad de vida de los

barrios. Estas experiencias ponen en valor la importancia de la implicación comunitaria como motor de cambio, demostrando que cuando las personas se organizan, es posible influir en el rumbo de las políticas locales y proteger espacios que deberían estar al servicio de la ciudadanía y no de intereses económicos externos.

Las acciones llevadas a cabo por el vecindario y las familias de la Escuela Baldiri Reixac son un ejemplo concreto de cómo la participación comunitaria permite reforzar el tejido social y recuperar espacios públicos como lugares de encuentro y convivencia.

Movilizaciones como la marcha ruidosa o la defensa del programa “Patios abiertos” evidencian que la implicación vecinal no solo contribuye a mejorar el bienestar diario, sino también a frenar procesos que convierten los barrios en decorados turísticos al servicio del consumo.

La participación activa, uno de los pilares de la Animación Sociocultural, permite a las personas apropiarse de su entorno y convertirse en protagonistas de las decisiones que afectan sus vidas. En el caso del Park Güell, la lucha vecinal refleja ese empoderamiento colectivo: la comunidad se organiza para exigir que el parque se mantenga como un espacio de uso público y cotidiano, en lugar de un lugar restringido o privatizado para actividades comerciales y turísticas. Las reivindicaciones en torno a este parque van más allá del simple uso del espacio físico; son una forma de proteger los lazos comunitarios, el sentido de pertenencia y la cultura de barrio que corre el riesgo de desaparecer ante la presión turística.

Lo que estas experiencias dejan claro es que las acciones colectivas y la movilización social son herramientas clave para visibilizar problemáticas que muchas veces pasan desapercibidas y para revertir decisiones políticas o económicas que perjudican a la comunidad. Más allá de las victorias puntuales, este tipo de movilización refuerza el sentido de pertenencia y ayuda a consolidar una identidad comunitaria que se basa en el cuidado mutuo y en la defensa de un modelo de ciudad más justo y sostenible.

En definitiva, estas iniciativas demuestran que la organización vecinal no solo puede proteger derechos y frenar malas praxis institucionales, sino también generar dinámicas sociales que favorezcan la convivencia y el bienestar comunitario. Porque, al final, la verdadera transformación social empieza cuando las personas se implican de forma activa en la construcción del lugar donde viven.

Para profundizar:

- Asamblea de Barrios para el Decrecimiento Turístico (ABDT):
<https://assembleabarris.wordpress.com/>
- Patios abiertos: <https://ajuntament.barcelona.cat/educacio/es/patios-escolares-abiertos>
- AFA Escola Baldiri Reixac:
<https://baldirireixac.cat/afa/>
[AFAbaldirireixac \(@abaldirireixac\) / X](#)
- Cases o Turisme:
[Cases o Turisme, 190.00 oportunitats](#)
- Dossier Turismo, el peligro de morir de éxito. Barcelona Metròpolis
[Dossier Turismo, el peligro de morir de éxito | Barcelona Metròpolis | Ayuntamiento de Barcelona](#)

Puedes leer todas las experiencias de Movimientos Sociales y Animación Sociocultura en:

<http://quadernsanimacio.net/movimientos/sociales.pdf>